

ERRITU | CRÍTICA DE DANZA

El ceremonial laico de Kukai Dantza



Los seis magníficos intérpretes de Kukai Dantza en el Teatro Romano de Itálica. / JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

ROSALÍA GÓMEZ
30 Junio, 2021 - 19:31h



Fundada en 2001, **Kukai Dantza es, sin duda, el buque insignia de la danza contemporánea de Euskadi.** Su gran acierto ha sido utilizar como base **el folklore**, ese riquísimo folklore vasco que tanto pasearon por el mundo hasta los años sesenta las compañías de danza española y que, como el de las demás regiones, resulta bastante desconocido para una gran parte de la juventud actual.

No en vano, **el fundador y director de la compañía es Jon Maya** quien, entre otros méritos, gana en siete ocasiones el campeonato guipuzcoano de la danza más emblemática del folklore vasco: **el auresku.**

La ficha

*****Erritu'.** Festival Internacional de Danza de Itálica. **Idea original:** Jon Maya Sein. **Coreografía:** Sharon Fridman. **Asistencia de dramaturgia e interpretación:** Antonio Ramírez-Stabivo. **Intérpretes:** Urko Mitxelena, Nerea Vesga, Eneko Gil, Izar Aizpuru, Alain Maya, Ibon Huarte Canto: David Azurza. **Creación musical:** Luis Miguel Cobo, David Azurza. **Diseño de vestuario:** Ikerne Giménez. **Escenografía:** Oficina 4play Arquitectura. **Diseño de iluminación:** David Bernués. **Lugar:** Teatro Romano de Itálica. **Fecha:** Martes 29 de junio. **Aforo:** El permitido.

©Sabadell

Los precios no bajan y la demanda se mantiene: la vivienda soporta la COVID-19

Para no repetir fórmulas, **coreógrafos**, con la conc perfección.

Información, consejos de expertos y herramientas para tu vida financiera.

Saber más

a distintos minan a la

Entre estos coreógrafos se encuentra **el israelí afincado en Madrid Sharon Fridman** que con su trabajo **Erritu** logró alzarse con el **Premio Max a la Mejor Coreografía** del año 2019 (amén de los premios concedidos a **Eneko Gil como Mejor Bailarín**, y al vestuario de la obra).

Erritu (ritual en vasco) se nos presenta con la solemnidad de **un gran ceremonial en el que pasado y presente se funden** -ya hay bailarines en el escenario cuando entra el público- en una unidad en la que **predomina la oscuridad** sobre la luz y los ecos lejanos impregnan una escena poblada de sillas y algunas mesas que, probablemente en otro momento tuvieron su utilidad.

Sin referencias concretas a ninguna civilización, a ninguna época y a ninguna religión, las faldas largas y ceremoniales se alternan con prendas brillantes y contemporáneas del mismo modo que **la voz del contratenor David Arzuza** (al que ya escuchamos en Torobaka con Israel Galván y Akram Khan) **nos traslada a mundos ancestrales** con sus hermosos cantos plagados de ecos para luego dar paso a unas **percusiones casi violentas**; y del mismo modo que las tinieblas se iluminan de pronto con unas luces estroboscópicas capaces de congelar determinadas imágenes para la eternidad.

En cuanto a la coreografía, en lo que Kukai define como "un viaje vital que atraviesa los distintos estados de la vida a través de los ritos..." destaca, amén del trabajo de piernas y los saltos propios del folklore vasco -aquí unidos a algunos rasgos del folklore israelí-, **la interacción entre el individuo y el grupo del que forma parte**.

En el trabajo individual destacan las repeticiones, como las del bailarín que baila una sola frase coreográfica **hasta llegar casi a la extenuación**. Una muestra tal vez de ese tesón, de esa fuerza indismayable que lleva al ser humano a superar cualquier obstáculo.

Pero es la pertenencia de ese ser humano a un grupo, a una tribu, lo que vemos por encima de todo en **Erritu**. En las escenas corales lo importante no es el unísono sino **la trabazón entre todos los individuos, su disolverse en una fisicidad común, en una amalgama**, a veces caótica y densa, a veces estética y jerárquica, donde unos cuerpos llenos de energía se apoyan, trepan o se lanzan sobre los demás cuerpos. Una fisicidad **al más puro estilo Fridman, experto como sabemos en improvisación y, sobre todo, en la danza contact**.

Con todo ello, y con la maestría y la buena factura que la caracterizan, **Kukai ha creado un ceremonial laico y también bastante hermético**; un viaje en el que los espectadores van entrando poco a poco, cada uno según su experiencia vital y estética, o no entran en absoluto.

COMENTAR / VER COMENTARIOS

Invertir en Bitcoin: aspectos a considerar antes de comprar Bitcoin

eToro Blog Post | Patrocinado

¡Aprende el lenguaje más popular, poderoso y versátil de la actualidad!

Tokio School | Patrocinado

Prueba Ahora